



Lina Rodríguez es diseñadora de moda y propietaria del Taller de Monstruos y Experimentos.

Juan Diego Villalobos Chaves
colaboradores@prensa13ve.com.cr

Existe en Costa Rica un lugar lleno de monstruos. Dicha zona ve nacer las más imaginables criaturas de ojos saltones, dientes "afilados" y pelaje de colores psicodélicos, se trata del Taller de Monstruos y Experimentos No Me Llamo, creadores de un sinnúmero de personajes salidos de la imaginación de una diseñadora de modas.

Lina Rodríguez Vargas es la creadora de esta marca de muñecos artesanales de peluche. La idea surgió desde el 2005, cuando empezó a confeccionar sus figuras para pasar el tiempo. La primera fue inspirada en su novio, ya que la hizo para regalarla.

"Al principio, fue como explorar un poco más la creatividad. El primero fue hecho para mi novio y fue inspirado en él, siempre traté de buscar una estética fuera de lo tradicional", explicó Lina Rodríguez, diseñadora de



Animales típicos de Costa Rica vienen acompañados por una tarjeta informativa.

• Peluches y artefactos artesanales

Telas y botones dan vida a personajes de colores



Algunos de los monstruos y creaciones al estilo No Me Llamo.

No Me Llamo. "Prácticamente, me puse a travesar con telas y botones, y salió esto", agregó.

No Me Llamo no se queda solamente en la producción de peluches, tiene a disposición del cliente gorros, monederos, estuches, carteras, bultos, loncheras, almohadas y cada cierto tiempo camisetas.

Sin embargo, hasta el 2010 se dedicó de lleno a la confección de peluches a tiempo completo. Un año más tarde su negocio iba caminando favorablemente. Junto a ella, trabajan dos personas más, y colaboran otras con servicios de contabilidad y varias pequeñas maguilas.

"Viendo la interacción de las niñas, niños y la gente con los 'bichitos' me di cuenta que también son una herramienta de aprendizaje", dijo Rodríguez. Esto llevó a la diseñadora a crear productos más útiles.

Ella fabricó una línea de peluches con los animales representativos de la fauna costarricense. Estos diseños son acompañados

por una tarjeta con información general del animal, como el hábitat en que se encuentra y el estado de su especie.

No Me Llamo no se queda solamente en la producción de peluches, tiene a disposición del cliente gorros, monederos, estuches, carteras, bultos, loncheras, almohadas y cada cierto tiempo camisetas.

Su experimento más reciente se enfoca en rescatar la tradición de las leyendas ticas. Entonces, hilos y telas dieron vida al popular Cadejos, la temida Cagua, el malvado Mico Malo, la atormentada Llorona y la impactante Tulevieja. Todos esos personajes van acompañados de su historia.

Si desea adquirir una versión monstruosa, graciosa, diferente y original de cualquier artículo, no dude en contactar a Lina. La puede encontrar en el Facebook: NOME LLAMO.

"Viendo la interacción de las niñas, niños y la gente con los 'bichitos' me di cuenta que también son una herramienta de aprendizaje", dijo Rodríguez. Esto llevó a la diseñadora a crear productos más útiles.